

Adquisición lingüística a través de textos literarios: Cuentos populares en la enseñanza de lengua alemana en traducción

Veljka Ruzicka Kenfel

Universidad de Vigo

Im Fach “Deutsche Sprache“ im Übersetzer- und Dolmetscherstudium werden neben anderen authentischen Texten auch Texte der deutschsprachigen Kinder- und Jugendliteratur (KJL) eingesetzt. Da die meisten Studenten über nicht ausreichende Kenntnisse der deutschen Sprache verfügen, sollen die im Unterricht verwendeten Literaturtexte einige Grundvoraussetzungen erfüllen: sie sollen in erster Linie attraktiv und unterhaltsam sein; ihre Text- und Wortschatzstruktur soll einfach und unkompliziert sein; sie sollten als Vermittler kultureller und literarischer Aspekte eingesetzt werden. Unsere Erfahrung hat bewiesen, dass diese Art von Texten ein adäquates Unterrichtsmittel darstellt, um drei Grundziele beim Erwerb der deutschen Sprache zu erreichen: 1. Erwerb einer stufengemässen, zufriedenstellenden kommunikativen Kompetenz (syntaktische, lexikalische und semantische Sprachkenntnisse); 2. Einführung in die Problematik und die spezifische Eigenschaft der literarischen Übertragung (Übersetzung der Form, der Metrik, des Rhythmus, des Tons und des Registers); 3. Erwerb grundsätzlicher kultureller und literarischer Kenntnisse der Ausgangssprache. Mit dem vorliegenden Beitrag, in dem das Volksmärchen *Rumpelstilzchen* (Ausgabe für Kinder, 1995) nach den obengenannten Kriterien analysiert wird, soll nachgewiesen werden, dass Texte der deutschsprachigen KJL, auch wenn sie sehr kurz sind (in diesem Fall sind es 20 Seiten Text mit Illustrationen), ein optimales Unterrichtsmittel, um die vorher erwähnte Ziele zu erreichen.

La enseñanza de Lengua Alemana en la titulación de Traducción e Interpretación tiene un enfoque bien distinto al de la enseñanza de Lengua Alemana en Filología. Mientras los estudios de filología tienen por objetivo el estudio científico de la lengua y su literatura, la finalidad de los estudios de Traducción e Interpretación es el uso de la lengua en sus distintos aspectos como instrumento de trabajo en la futura actividad profesional. Los estudios filológicos implican la enseñanza de componentes históricos y etimológicos de la lengua, de los que carecen los estudios traductológicos que se centran en los aspectos prácticos de dominio de un idioma. Enseñando Lengua Alemana hemos de enfocar nuestra docencia hacia principios y fundamentos específicos de la traducción que son distintos a los de la filología. En primer lugar, los estudios de la gramática o del léxico siempre son contrastivo-comparativos. En segundo lugar, los análisis de texto no son análisis literarios tradicionales, sino análisis funcionales del texto.

El objetivo principal en la enseñanza de Lengua Alemana en Traducción es el perfeccionamiento de la competencia lingüística del alemán a nivel idiomático (el dominio del léxico y de las estructuras morfosintácticas de la lengua) y a nivel expresivo (saber relacionar adecuadamente todos los factores implicados en el proceso de la comunicación). No menos importante sería un tercer objetivo: adquirir un conocimiento profundo de las culturas origen y término en sus distintos niveles, como por ejemplo, instituciones, sociedad, arte y también literatura. Nuestra enseñanza será satisfactoria si hemos logrado acercar al alumno los aspectos culturales de la lengua de origen dentro de una aproximación lingüística.

La elección de tipos de texto constituye un factor decisivo para el cumplimiento de dichos objetivos. En la selección han de tenerse en cuenta dos limitaciones básicas: la competencia lingüística del alumno y la escasez de horas lectivas. Como consecuencia, optamos por una opción restringida entre tres tipos de texto: textos pragmáticos; textos científicos y técnicos; y textos literarios. Estos últimos se distinguen de los otros dos primeros básicamente por su lenguaje connotativo, simbólico o alegórico que ofrece múltiples interpretaciones. Son adecuados para la profundización de las estructuras gramaticales adquiridas y del uso contrastivo de la lengua escrita y nos permiten al mismo concienciar al alumno de que traducir una obra de literatura implica no sólo un amplio dominio lingüístico sino también unos profundos conocimientos de las culturas de la lengua

de origen y término, de las épocas literarias, del autor mismo y de la intencionalidad de la obra.

La traducción literaria refleja la propia interpretación creativa del traductor del texto, por lo cual la reproducción de la forma, la métrica, el ritmo, el tono y el registro de la lengua fuente estará tan determinada por el sistema de esta lengua como por el de la lengua término.

Varios factores apoyan nuestra decisión por utilizar obras de la literatura infantil y juvenil alemana como material didáctico. Son textos cortos, amenos y con una estructura semántica, léxica y gramatical sencilla (pero no simple). El lenguaje es claro, concreto y expresivo. Suelen aparecer pocos personajes. Los argumentos no son complicados y los temas normalmente resultan atractivos para los alumnos. En la forma narrativa predominan diálogos. Procuramos también utilizar libros con imágenes o libros ilustrados donde el alumno comprueba la dificultad que puede crear la traslación de la imagen y de la ilustración.

Utilizando como texto de base para los ejemplos de traducción literaria el cuento popular *Rumpelstilzchen* trataremos de demostrar el manejo eficaz de algunos temas gramaticales que consideramos conflictivos por el análisis contrastivo, comprobándose como campos problemáticos para nuestros alumnos. Los niveles estudiados son el morfosintáctico y el pragmático. Al análisis textual anteceden dos formas de lectura que llamamos *lectura extensiva* y *lectura intensiva*. La primera es una lectura rápida y silenciosa, cuya finalidad es buscar una información determinada y no analizar el texto. El estudio detallado se realiza con la lectura intensiva que precisa un análisis de las palabras y oraciones. En estos tipos de lectura se observa el grado de falta de velocidad y ritmo que representa uno de los problemas más grandes para el alumno a la hora de realizar una lectura en lengua extranjera. Deteniéndose en cada elemento desconocido y buscando su solución, pierde el hilo del texto. Con el hábito de lectura intensiva y extensiva el alumno va adquiriendo cierta velocidad que le posibilita al mismo tiempo una comprensión global del texto. Una vez conseguida, le será fácil deducir el significado de elementos léxicos y estructurales por su contexto. Mediante una lectura metódica observará términos clave: nombres propios, sustantivos repetidos y redundancias, que le dan una primera información sobre el texto. No se recomienda el uso del diccionario, el alumno sólo se sirve del contexto y de las ilustraciones que

lo acompañan. Es una de las razones por las que se aconsejan utilizar novelas cortas o cuentos ilustrados de la literatura infantil y juvenil alemana. Una vez familiarizado con el contexto, se pasa al análisis. El grado de profundidad del análisis depende de la naturaleza del texto y tiene como objetivo primordial facilitar la comprensión. El análisis textual debe dar respuesta a las cuatro cuestiones fundamentales (siguiendo el esquema propuesto por Christiane Nord): “Wer übermittelt?”: el origen del texto que implica el contexto cultural del autor; “Was sagt er?”: el contenido del texto; “Wie sagt er?”: forma del mensaje; “Wem sagt er?”: destinatario del texto. En dichas fases de recepción y de análisis, hemos observado que la mayoría de los alumnos, una vez realizadas las lecturas de *Rumpelstilzchen*, han seleccionado las siguientes palabras clave: *der Müller, die Müllerstochter, der König, der Zwerg, Stroh in Gold verwandeln, das Kind geben, den Namen raten*. Basándose en estos términos clave y en las ilustraciones que acompañan el texto, el alumno ha de intentar reconstruir el cuento, previa explicación de aquellos conceptos que podrían provocar dudas o interpretaciones erróneas.

Una particular atención ha de prestarse a la información adicional sobre el origen del texto y sobre el contexto cultural en el que se creó, aspectos relevantes para su posterior traducción. Por regla general, los alumnos poseen conocimientos superficiales sobre los cuentos populares alemanes. Muchos suelen considerar a los hermanos Grimm los verdaderos autores de estos textos, una opinión que hemos de corregir, proporcionándoles una visión global pero suficientemente explícita sobre la labor recopilatoria efectuada por los Grimm, sobre la época en que se han producido, sobre las características de un cuento popular y, por ende, sobre los cambios que estos dos filólogos alemanes han introducido en ellos. Para un futuro traductor estos detalles no son irrelevantes, ya que la omisión o la no consideración de algunas características podría llevar a una interpretación incorrecta del texto. En el inicio del cuento aparece ya el primer elemento clave: “*Vor langer, langer Zeit lebte ...*”. Es, aparte de “*Es war einmal ...*”, una de las fórmulas más características del cuento popular alemán. La otra es la frase final con la que concluyen casi todos los cuentos de hada: “*Und wenn sie nicht gestorben sind, dann leben sie noch immer*”. Son fórmulas que, junto a refranes, dichos populares alemanes y repeticiones, constituyen rasgos propios de un cuento y “cuya traducción literal resulta la mayoría de las veces en una construcción castellana forzada y vacía de contenido”, con lo cual se debe buscar una forma

estilística equivalente con “el propósito de ser fiel al original sin que ello redunde en perjuicio del castellano” (Zurdo: 1999, p. 77).

La repetición de los números tres, siete y doce, como números mágicos, es otra característica del cuento popular que se debe tener en cuenta. Numerosos cuentos ya los llevan en los mismos títulos: *Die drei Brüder*; *Die drei Faulen*; *Die drei Sprachen*; *Die sieben Raben*; *Die sieben Schwaben*; *Die zwölf Jäger*; *Der Wolf und die sieben jungen Geisslein*. El más frecuente es el tres, al que se hace también referencia en *Rumpelstilzchen*: durante tres noches seguidas la hija del molinero ha de convertir la paja en oro; el hombrecillo le prestó su ayuda tres veces; le dio tres días para averiguar su nombre; ella menciona cada vez tres nombres distintos para averiguarlo. Un traductor ha de ser consciente de la importancia de los números mágicos en este tipo de textos, manteniéndolos en la traducción.

Ya que los cuentos son unidimensionales, las figuras están tipificadas: un rey rico y poderoso, un molinero viejo y pobre, una hija guapa y humilde. La criatura sobrenatural, presente en todos los cuentos populares, viene encarnada en la figura de un enano. Son fuerzas mágicas que provocan cambios en la actitud de la figura principal. Normalmente aparecen como salvadores que evitan un desenlace fatal y final trágico del cuento. El enano saltarín no es en este caso una ayuda directa, pero su inocencia ha permitido que el destino se vuelva contra él. En sus palabras y actitud ha de reflejarse la moraleja del cuento: el que exige una recompensa desmesurada por una ayuda prestada, provocando dolor y daño a la persona supuestamente socorrida, logra que se produzca finalmente el efecto contrario: el daño recae sobre él.

Ya que los cuentos son universales, ni el tiempo ni el lugar están determinados: “*Vor langer, langer Zeit*“, ... *in einem fernen Land* ...”, “... *eines Tages* ...”, “... *wenige Tage später* ...”. La indeterminación temporal y espacial es un rasgo de todos los cuentos populares que ha de contemplarse en sus traducciones.

Siguiendo el esquema de Ch. Nord, y obteniendo la respuesta a “*Wer übermittelt?*”, el análisis se centra en el contenido del texto, en la forma del mensaje y en el destinatario del texto. Para definir la forma del

mensaje y el destinatario del texto, es importante saber reconocer los elementos de estilo y su utilización para conseguir determinados efectos. Las frases de un cuento son cortas, precisas y concisas. En *Rumpelstilzchen* apenas hay frases con más de dos oraciones subordinadas. Las descripciones son breves y se entremezclan con los diálogos. Los cuentos populares son de tradición oral con lo cual su destinatario era el pueblo mismo y no los niños directamente, opinión generalizada entre nuestros alumnos. En Alemania, se solían narrar en el seno familiar en torno a las chimeneas hogareñas durante los largos días de invierno. En los cursos inferiores utilizamos los cuentos populares en versiones adaptadas para niños. En el curso superior volvemos a utilizar los mismos cuentos pero en las versiones originales escritas por los Grimm. De esta manera se puede comprobar el cambio de registro y los recursos estilísticos usados.

Es conveniente crear una discusión en clase, siempre de forma oral, sobre el texto y su temática en general. Solemos hablar de otros cuentos alemanes, incluso procuramos introducir algún cuento español a modo de comparación.

El trabajo con los textos literarios requiere ejercicios escritos en casa: reproducción personal del texto, resumen o comentario, que posteriormente se comentan en clase.

El análisis morfosintáctico se centra sólo en aquellos temas que consideramos conflictivos por el análisis contrastivo y que se han demostrado problemáticos para los alumnos. En primer lugar, nos adentramos en el estudio de la posición de los elementos dentro de la frase, dándole lógicamente mayor énfasis a la ordenación de los elementos de la frase verbal. Procuramos que las oraciones sean breves para evitar complicaciones innecesarias. Ello, además, contribuye a un estilo más claro y preciso. El cuento *Rumpelstilzchen* es un buen ejemplo de oraciones cortas, precisas y expresivas que llevan a un estilo claro y poco complicado. No abundan frases compuestas y sobre todo son pocas las oraciones subordinadas:

Das Mädchen staunte. Dann erinnerte sie sich an das Versprechen, das sie dem Zwerg gegeben hatte. Hatte er gewusst, was der König am Morgen zu ihr sagen würde?

Wenige Tage später fand die Hochzeit statt. Der Müller war sehr stolz, als er seine Tochter neben dem König auf dem Thron sitzen sah.

Si aparecen frases con más de dos oraciones subordinadas, éstas presentan una construcción muy sencilla:

Als der König kam, um die Tür aufzuschliessen, bat er die Müllerstochter, seine Frau zu werden.

Aunque se combinan varias oraciones subordinadas, éstas no provocan una dificultad excesiva ya que su estructura está reducida a elementos mínimos. La complejidad aumenta a medida que avancen los cursos.

Desde el punto de vista de la morfosintaxis contrastiva, la combinación del verbo con sus complementos correspondientes constituye una de las mayores dificultades para el estudiante español. El estudio de la valencia verbal se hace necesaria ya desde el inicio de la enseñanza para explicar construcciones sintácticas divergentes en ambas lenguas. La práctica de estas estructuras se centra sobre todo en aquellos verbos y estructuras que difieren en ambas lenguas y que, por lo tanto, son causa de la mayoría de las interferencias. Aunque los instrumentos principales de trabajo en este contexto son los diccionarios de valencias verbales, los textos literarios presentan un material didáctico muy adecuado a la hora de la práctica. El cuento *Rumpelstilzchen* ofrece suficiente variedad para practicar la valencia verbal, sin provocar dificultades léxicas o estructurales, ya que no abunda del vocabulario específico ni de estructuras sintácticas complejas que complicarían la comprensión del texto y la práctica de dicha estructura:

“Der König *bittet um* das Vergnügen ...”: el alumno debe saber que *bitten um* equivale a *pedir, rogar algo*, pero la expresión que aparece en el contexto de este cuento no permite una traducción literal, que sería *pedir el placer*. En estos casos el alumno debe buscar primero un sinónimo de esta expresión en alemán y, por último, una equivalencia en español: Der König *beehrt sich, ...*: El rey *se complace en*,

...

“Der Müller und seine Tochter *erstarrten vor* Schreck”: los verbos que acompañan un sustantivo que causa un estado emocional de miedo se rigen por la preposición *vor*. También en este caso han de encontrarse expresiones similares o verbos sinónimos antes de realizar la traducción: Der Müller und seine Tochter *sind erschrocken* : El molinero y su hija se *quedaron de piedra del susto*.

“... und *folgte den* Männern des Königs ...”, “... soll ich *dir helfen?*”: valencias verbales con el dativo: Y *siguió a* los hombres del rey ... ; “... ¿Puedo *ayudarte?*”

“... *Stroh in* Gold *verwandeln* ...” (*Convertir paja en oro*); “Ich *mache mich an* die Arbeit” (*Me pongo a* trabajar); “Er hatte sich *in* das schöne Mädchen *verliebt*” (*Se enamoró de* la bella joven); “Dann *erinnerte sie sich an* das Versprechen ...” (*Y se acordó de* su promesa): valencias verbales con preposiciones que rigen el acusativo.

“... *hört euch nach* den ungewöhnlichsten Namen *um*” (*Enteraros de* los nombres más extraños); “Niemand *hat je wieder etwas von* Rumpelstilzchen *gehört*” (*Nunca jamás se volvió a saber de* Rumpelstilzchen); valencias verbales con preposiciones que rigen el dativo.

Los alumnos han de buscar las valencias verbales que aparecen en el texto e intentar aplicarlas en otros contextos. Este ejercicio requiere también una explicación adicional cuando desde el punto de vista contrastivo existen diferencias entre el alemán y español que podrían provocar interferencias:

Sie *erinnert sich an* das Versprechen – Se *acuerda de* la promesa.

Der Zwerg *erinnert sie an* ihr Versprechen – El enano *le recuerda* su promesa.

A diferencia de las clases de traducción, en los cursos de lengua no recurrimos a la traducción si no es estrictamente necesario. Buscamos otras expresiones similares o parafraseamos el texto para adquirir formas de expresión diversas y un estilo más fluido. De esta manera se va consiguiendo un vocabulario más amplio y variado de nuestros estudiantes

que normalmente disponen de un repertorio limitado de nexos sintácticos que crea un estilo pobre y repetido.

Practicando las valencias verbales, el estudio de este cuento nos permite también un análisis contrastivo español-alemán de los verbos que en español tienen la misma forma pero distinto significado:

Despertar(se)

“Wenn du *aufwachst*, brauchst du dir keine Sorgen mehr zu machen ...” – Cuando *te despiertes*, ya no deberás preocuparte más ...

“Als er fertig war, *weckte er sie auf*” – Cuando terminó, la *despertó*.

Pasar

“...dass gerade in diesem Augenblick der König *vorbeikam* ...” – que justo en ese momento *pasó* el rey ...

“Der König *verbrachte* den ganzen Tag mit ihr” – El rey *pasó* todo el día con ella.

Esperar

“Der König *erwartete* sie im grossen Saal” – El rey la *esperaba* en el salón principal

“Sie *wartete auf* den Zwerg” – *Estaba esperando por* el enano

“Sie *hofft*, dass er kommt” – *Tiene la esperanza* que venga

Otra estructura morfosintáctica que genera dificultades es el uso de pronombres relativos en alemán. Sus reglas son relativamente sencillas, pero las diferencian en algunos aspectos entre los dos idiomas son tan considerables que causan importantes interferencias. A pesar de que el cuento popular que aquí exploramos es breve (tiene 20 páginas, de las que una buena parte representan las ilustraciones), la variedad de las estructuras ofrecidas es suficientemente amplia también con respecto a las frases relativas. Citamos algunos ejemplos para su posterior comentario:

“Er brüstete sich mit allem, *was ihm nur einfiel*”

"... sie tat das, *was* er ihr gesagt hatte"
 "Alles, *was* ich habe, ist meine Halskette"
 "... und jedes Wort hörte, *das* der Müller sagte"
 "... wurde sie in eine Kammer geführt, *in der* ein grosser Berg
 Stroh lag"
 "... in eine andere Kammer, *die* doppelt so gross war"
 "... erinnerte sie sich an das Versprechen, *das* sie dem Zwerg
 gegeben hatte".

Entre las estructuras citadas, las más conflictivas suelen ser las frases relativas introducidas con *was* (*lo que*) después de *alles*, *nichts*, *etwas*, *das*. El alumno confunde fácilmente el pronombre *was* con el relativo *das*. Por ello, un error frecuente es traducir: "*Todo lo que* tengo es mi collar" con "*Alles, das* ich habe, ist meine Halskette". Los ejemplos encontrados en el cuento presentan las distintas variantes de este tipo de frases relativas, contrastándolas al mismo tiempo con aquellas introducidas con los pronombres relativos *der*, *die*, *das* (*que*): "Er brüstete sich mit *allem*, *was* ihm nur einfiel" – "Presumía de todo *lo que* se le ocurría"; "... sie tat *das*, *was* er ihr gesagt hatte" – "Hizo *lo que* le había dicho", pero "... und jedes Wort hörte, *das* der Müller sagte" – "... y oyó cada *palabra que* el molinero pronunció".

Las frases relativas acompañadas de preposición nos permiten practicar además el uso de las preposiciones y la declinación del sustantivo referido ("... wurde sie in *eine* Kammer geführt, *in der* ein grosser Berg Stroh lag ..." - "fue llevada *a una* celda *en la que* había una montaña de paja"). En la oración "Alles, *was* ich habe, ist meine Halskette" (Todo *lo que* tengo es mi collar) observamos que la frase relativa es una frase intercalada, una estructura propia del estilo nominal y frecuente en las frases relativas. El uso de las comas en este tipo de frases es otra de las diferencias entre el alemán y español, en cuya práctica se debe insistir durante todo el proceso de aprendizaje.

La siguiente estructura morfosintáctica problemática desde el punto de vista del análisis contrastivo se refiere a las frases temporales. El estudio de los tiempos y las formas verbales basado en un texto literario comprende un análisis más profundo de los sistemas temporales de ambos idiomas que difieren en la forma y en el uso. Este sobrepasaría el objeto del presente trabajo. En cualquier caso, hemos de subrayar algunas catego-

rías con las que nuestros alumnos han de familiarizarse desde los comienzos de sus estudios del alemán. Destacamos las siguientes frases del cuento:

“*Als* er eines Tages Mehl im Schloss *abliefern*e, *prahlte* er wie gewohnt: ...”

“*Als* der Müller nach Hause *gegangen war*, *liess* der König den Oberhofmarschall zu sich rufen”

“*Noch ehe* das Mädchen etwas sagen *konnte*, *wurde* sie in eine Kammer *geführt*”

“*Wenn* du *aufwachst*, *brauchst* du dir keine Sorgen mehr zu machen”

“*Während* sie *schlieft*, *arbeitete* der Zwerg ...”

“*Ich will* dein erstes Kind, *wenn* du Königin *geworden bist*”.

Aunque se trata de oraciones cortas y sencillas, son adecuadas para contrastar el uso de las conjunciones temporales y de los tiempos verbales entre el español y el alemán. En las dos primeras frases aparece la conjunción *als*, pero los tiempos verbales que expresan la acción son distintos, con lo cual cambia el significado de la conjunción. En la primera oración, los verbos de la frase principal y de la temporal están en el pretérito simple, indicando la simultaneidad ocurrida una vez en el pasado. La traducción de *als* es por lo tanto *cuando*: “Un día *cuando estaba entregando* harina en el castillo, *presumía* como de costumbre: ...”. En la segunda oración, los tiempos verbales nos indican que la acción de la primera frase es anterior a la de la segunda (pretérito pluscuamperfecto / pretérito simple), con lo cual la conjunción *als* tiene el significado de *nachdem* (*después de que*), aunque naturalmente también se puede traducir con *cuando*: “*Después de que* el molinero se hubiera marchado, el rey mandó llamar a su mayordomo”. Mientras el alemán no permite otras formas verbales para expresar la anterioridad y la posterioridad de la acción, en español se aceptan o, incluso, recomiendan otras estructuras: “*Después de* haberse marchado el molinero, el rey mandó llamar a su mayordomo” o “*Una vez marchado* el molinero, el rey mandó llamar a su mayordomo”. En la tercera oración: “*Noch ehe* das Mädchen etwas sagen konnte, wurde sie in eine Kammer geführt” (*Antes de* que la muchacha pudiese decir algo, fue llevada a una celda), la frase temporal indica una acción posterior a la acción en la frase principal. Gramaticalmente sería correcto que la forma verbal en la frase principal fuera el pretérito pluscuamperfecto (*war ... geführt worden*), pero tratándose de un cuento popular adaptado al niño es preferible aplicar formas sencillas, como es el pretérito simple, más habi-

tual en el lenguaje infantil y además muy característico para la lengua escrita y, en particular, para las formas narrativas.

Si comparamos el sistema temporal español con el alemán, observamos que éste es bastante más sencillo que el español porque, primero, dispone de menos formas temporales que el español y, segundo, muestra una evidente tendencia al uso del presente, no sólo para expresar acciones o estados que coinciden con el momento de habla, sino también para hacer referencia al futuro, para lo cual se sirve de determinados adverbios y partículas temporales que lo indican. Nuestros alumnos suelen traspasar las reglas de uso del español a las formas temporales del alemán. Por ejemplo, la oración “Cuando vuelva mañana por la noche, me llevaré a tu hija” será traducida por la mayoría de nuestros alumnos con la forma de futuro: “Wenn ich morgen abend zurückkommen werde, werde ich dein Kind holen”, cuando lo correcto sería: “Wenn ich morgen abend zurückkomme, hole ich dein Kind”, porque con el indicador temporal “morgen abend” ya se expresa la acción futura. Es una estructura frecuente tanto en el lenguaje hablado como en la forma narrativa escrita, que representa este cuento popular que analizamos. Sin embargo, nuestros alumnos la interiorizan con bastante dificultad, sobre todo en traducciones inversas, que se observa en resúmenes y reconstrucciones de textos. Por esta razón, uno de los ejercicios sobre un texto literario radica en encontrar frases que utilizan la forma del presente para expresar el futuro:

“Wenn du *aufwachst*, *brauchst* du dir keine Sorgen mehr zu machen” – “Cuando te *despiertes*, ya no *tendrás* que preocuparte”.

“Die Arbeit ist erledigt”, sagte er vergnügt. “Was *gibst* du mir dafür?” – “El trabajo está hecho”, dijo contento. “¿Qué me *darás* a cambio?” El futuro es correcto en español, sin embargo, sería inadecuado usar la forma del futuro en la frase alemana “Was *wirst* du mir dafür *geben*?”. La estructura del futuro alemán indica o bien una incertidumbre o bien una acción futura lejana y casi nunca un futuro inmediato. Además, para expresar el futuro, el alemán se apoya en otras formas como por ejemplo en los verbos modales “sollen” y “wollen”, cuyos ejemplos asimismo se encuentran en *Rumpelstilzchen*:

“Du beherrscht wirklich eine besondere Kunst. Trotzdem, um sicherzugehen, *sollst* du sie mir in der nächsten Nacht noch einmal

beweisen” – “En efecto que tienes un don especial. De todas formas, para asegurarme mejor, *deberás* demostrármelo otra vez la próxima noche”

“Wenn du es heute noch einmal schaffst, *will* ich dich morgen freilassen” – “Si hoy lo consigues otra vez, mañana te *dejaré* libre” (menos natural sería: mañana te quiero dejar libre)

“Was *willst* du mir diesmal dafür geben?” – “Y esta vez ¿qué me *darás* por ello?” (literalmente: ¿Qué me quieres dar por ello esta vez?)

“Der König hat versprochen, mich freizulassen” (...) “Dann *kann* ich dich bezahlen. Aber jetzt habe ich nichts”. – El rey prometió liberarme (...) Es cuando *podré* pagarte. Pero ahora no tengo nada” (literalmente: entonces puedo pagarte).

“Einen Ausweg *will* ich dir lassen” – Te *voya dar* una oportunidad (literalmente: te *quiero* dejar una posibilidad).

Por su rima y su ritmo característicos, los versos y las canciones suelen emplear la forma del presente con función de futuro ya que éste, por ser un tiempo compuesto, no facilita mantener la aliteración requerida. No obstante, la traducción al castellano no sólo nos permite utilizar el futuro sino que casi nos lo impone por la facilidad de crear la rima. Lo observamos en los versos que pronuncia el hombrecillo revelando su nombre, donde incluso es necesario abreviar en alemán la forma del presente para conservar el ritmo uniforme:

“Heute *back* ich, morgen *brau* ich.
Übermorgen *hol* ich der Königin Kind”.
(Hoy *asaré*, mañana *cocinaré*,
pasado mañana a por la hija del rey *iré*).

Aunque en la enseñanza de lengua alemana no solemos utilizar versiones traducidas de textos literarios, hay ocasiones en las que nos parece oportuno confrontar estructuras. En la versión alemana de *Rumpelstilzchen* no aparece la forma verbal del futuro en ninguna frase, con lo cual es bueno compararla con algunas traducciones españolas que sí utiliza este tiempo verbal en todas las partes del texto donde se expresa una acción futura.

El uso del pretérito simple constituye otra problemática morfosintáctica. En alemán, contrariamente al español, éste apenas se utiliza en el nivel hablado. Se aplica para situaciones o contextos más formales, es decir, para la lengua escrita. En la lengua hablada se usa habitualmente el pretérito perfecto para referirse a hechos pasados, exceptuando los verbos modales y los auxiliares *sein*, *haben*, *werden*. Los alumnos suelen confundir esta diferencia de uso con una diferencia de significado. En el cuento de hadas que estamos explorando, observamos esta distinción: en los diálogos se usa el pretérito perfecto, en la narración el pretérito simple:

“Vor langer, langer Zeit *lebte* (...) ein Müller mit seiner Tochter. Er *war* ein rechter Prahlhans. Er *brüstete sich* mit allem, was ihm nur *einfiel*. Als er (...) *abliefern*, *prahlte* er wie gewohnt: (...), *erzählte* er (...). Es *war* grosses Pech, dass (...) der König *vorbeikam* und jedes Wort *hörte*, das der Müller *sagte*. (...). ‘Ich *habe gehört*, was du mit dem Müller *gesprochen hast*.’ (...) ‘Oh, Vater’, *sagte* sie. ‘Was *hast* du nun wieder *herumerzählt*?’”

Los textos literarios son muy oportunos para este tipo de prácticas. Los alumnos han de buscar las formas de pretérito simple y de pretérito perfecto, confrontando su uso en el contexto alemán y en el español. El estudio de los tiempos verbales es especialmente indicado para los hablantes del gallego que no conoce la forma del pretérito perfecto, con lo cual nuestros alumnos, que en su mayoría son gallegos, tienden a traspasar las reglas de uso del gallego a las formas temporales del alemán. Como el pretérito simple es una forma verbal que en Galicia se usa tanto en la lengua hablada como en la escrita, la tendencia de nuestros alumnos es la misma al expresarse en alemán. Un buen ejercicio para el uso correcto de formas verbales es el de resumir o de reproducir con sus palabras el cuento leído o escuchado.

El análisis funcional contrastivo del cuento *Rumpelstilzchen* nos impone tratar con más detenimiento otro aspecto vinculado con los tiempos y formas verbales: la acción verbal, una categoría que tiene múltiples expresiones verbales en el español, como puedes ser la perífrasis verbal o el gerundio. Para expresar el aspecto y la modalidad, el alemán aplica formas adverbiales y partículas. A modo de ejemplo citamos las interferencias más frecuentes recogidas de nuestros alumnos:

Estoy sentado: Ich bin gesetzt (correcto: Ich sitze)

Estoy comiendo: Ich bin beim Essen (correcto: Ich esse gerade)

Me gusta comer fruta: Mir gefällt, Obst zu essen (correcto: Ich esse gern Obst)

El agua tiene que seguir hirviendo: Das Wasser muss länger kochend bleiben (correcto: Das Wasser muss weiterkochen).

Uno de los propósitos de nuestra enseñanza consiste en alcanzar que el estudiante se separe definitivamente de esta verbalidad del español y que interiorice el uso de las formas adverbiales y de las partículas cuando habla en alemán. Los textos literarios, donde se mezclan la narración y los diálogos, reflejan frecuentemente estos aspectos característicos de la lengua alemana. Los encontramos sobre todo en las obras de literatura infantil o cuentos adaptados para niños, como es el que analizamos. Los ejercicios consisten en buscar los contextos en los que aparecen determinadas partículas o adverbios, explicarlos parafraseando y buscar un aspecto verbal equivalente en el español:

“Der König kam gerade vorbei” – *Justo* pasaba el rey (mejor: *Justo en ese momento estaba pasando* el rey)

“Oh, Vater, was hast du nun wieder herumerzählt?” – *Oh*, padre, ¿qué has contado de nuevo? (mejor: *Ay*, padre, ¿qué has vuelto a contar por ahí?)

“Ich glaube, mein Vater hat wohl ein wenig übertrieben?” – *Creo* que mi padre ha exagerado un poco (se omite *wohl*)

“Vielleicht kann ich dir ja doch helfen” – *Quizás* te pueda ayudar (mejor: *quizás sí* te pueda ayudar)

“Während sie schlief, arbeitete der Zwerg und piff dabei vor sich hin” *Mientras* ella dormía, el hombrecillo trabajaba y *silbaba* (mejor: *Mientras* ella dormía, el hombrecillo trabajaba *silbando despreocupado*)

“Der Müllerstochter blieb *nicht einmal* die Zeit, ihm zu danken” – La hija del molinero *ni tuvo tiempo* de agradecerle (mejor: A la hija del molinero *ni siquiera le dio tiempo* de agradecersele)

“Das ist *ja* wunderbar!” – ¡Esto es maravilloso! (mejor: Es *verdade-ramente* maravilloso)

“Als er *fertig war*, weckte er sie auf” – Cuando *estuvo listo*, la despertó (mejor: cuando *terminó (al terminar)*, la despertó)

“Willst du mir *etwa* sagen, dass du mich für meine Arbeit nicht bezahlen kannst?” – *¿Quieres* decirme *más o menos* que no me puedes pagar mi trabajo? (mejor: *¿Acaso* me estás diciendo que no me puedes pagar por mi trabajo?)

“Wie sollte sie *schliesslich* Königin werden?” – *Al final* ¿cómo va a ser ella reina? (mejor: *Al fin y al cabo / Después de todo* ¿cómo iba ella a ser reina?)

“*Plötzlich stand* der Zwerg vor ihr” – *De repente estaba* el enano delante de ella (mejor: *De repente apareció* el enano)

Las partículas modales y formas adverbiales son estructuras que requieren una práctica continua y variada mediante ejercicios orales a lo largo de todos los cursos ya que es la única manera de interiorizar su uso espontáneo. En los libros de texto que disponemos aparecen normalmente como un tema periférico. Sin embargo, consideramos que un futuro traductor que tenga que traducir una obra de literatura infantil y juvenil debe cuidar esta forma y saber trasladarla adecuadamente a su idioma, ya que son estructuras frecuentes por ser utilizadas en el lenguaje hablado, coloquial y expresivo, más cercano al lenguaje infantil/juvenil y poco usado en contextos formales con un estilo elevado. El cuento que presentamos está adaptado al público infantil, lo cual se desprende del registro empleado. El uso de las partículas modales y adverbiales es una de las características del registro infantil y coloquial, con lo que hay que cuidar su trasvase a otro idioma para que se produzca el mismo efecto que en la lengua de partida. Para el hablante español el uso de las partículas modales es quizás especialmente difícil, dado que su carácter latino acostumbra a expresar su actitud mediante comportamientos paralingüísticos, como por ejemplo, la

entonación, el tono de voz o la acentuación, y comportamientos extralingüísticos, como pueden ser los gestos o movimientos con los ojos, las manos. Debido a su elevado grado de emocionalidad, hay que practicar su valor expresivo en distintos contextos, entre los cuales unos de los más propicios son obras infantiles.

Otra categoría morfosintáctica fundamental y relacionada con tiempos verbales es la formación y el uso del *Konjunktiv* en alemán, un tema bastante conflictivo para nuestros alumnos, debido quizás a su uso en un estilo lingüístico más elevado. Sin embargo, su dominio es absolutamente necesario tanto para un futuro traductor como para un intérprete, ya que con frecuencia han de reproducir discursos de forma resumida e indirecta que en alemán requiere el uso del *Konjunktiv I*. Esta modalidad no se puede confundir con el término español *subjuntivo* porque no se trata de formas correspondientes ni se usan en el mismo contexto, por lo cual es recomendable utilizar la terminología de Weinrich (1993) que emplea el término *Indirektiv* cuando se refiere al *Konjunktiv I*, y el término *Restriktiv* cuando se refiere al *Konjunktiv II*.

El cuento *Rumpelstilzchen* contiene suficientes formas de diálogos que posibilitan practicar el *Indirektiv* en todas sus variedades: frases afirmativas, negativas, interrogativas y exclamativas en el presente, pasado y futuro, como lo demuestran algunos ejemplos:

Er prahlte: “Meine Tochter ist so schön und so aussergewöhnlich klug” – Er prahlte, seine Tochter sei schön und aussergewöhnlich klug.

“Lass das Mädchen auf mein Schloss bringen!” – Er solle das Mädchen auf das Schloss bringen.

“Was hast du nun wieder herumerzählt? – Sie fragte, was er nun wieder herumerzählt habe.

“Vielleicht kann ich dir ja doch helfen. Ruh dich ein Weilchen aus” – Vielleicht könne er ihr ja doch helfen. Sie solle sich ein Weilchen ausruhen.

“Soll ich dir noch einmal helfen?” – Er fragte, ob er ihr noch einmal helfen solle.

“Ihr habt nur drei Tage Zeit” – Sie sagte, sie hätten nur drei Tage Zeit.

“Weisst du meinen Namen?” – Er fragte, ob sie seinen Namen wisse.

“Wir waren in den Wäldern, da sahen wir ein Feuer” – Sie berichteten, sie wären in den Wäldern gewesen, da hätten sie ein Feuer gesehen.

La brevedad, claridad, expresividad y construcción sencilla de las oraciones de este texto facilitan la práctica eficaz de las estructuras morfosintácticas complicadas, como es transformar el estilo directo en el indirecto arriba citado.

Uno de los campos conflictivos dentro del análisis contrastivo en la adquisición del alemán para traductores es el uso del infinitivo con y sin “zu”.

Apuntamos algunos errores que se repiten con frecuencia:

Ich *will* nicht schlafen *zu* gehen.

Ich freue mich, dich *besuchen können*.

Más conflictiva aún es la construcción con el *Ersatzinfinitiv*. Las estructuras siguientes constituyen ejemplos de un error generalizado:

Ich hoffe, dass ich dir damit *antworten gekonnt habe*.

Obwohl es *zu regnen aufhörte*, *haben* wir dich *anrufen vergessen*.

Estos errores se cometen cuando el alumno no está acostumbrado distinguir varias frases subordinadas y, como consecuencia, no sabe delimitarlas ni combinarlas. Esto quiere decir que no ha sido capaz de separarse del estilo verbal español y asimilar el estilo alemán y sus reglas. La incorrección de la primera frase es el resultado de una inadecuada aplicación del pretérito perfecto con un verbo modal y de la colocación errónea de varios verbos en una frase subordinada. El otro ejemplo es la combinación confusa de varias frases subordinadas en una oración compuesta. Estas construcciones siguen unas reglas que una vez interiorizadas no deberían provocar equivocaciones como las arriba citadas.

Otra de las dificultades relativas al infinitivo con y sin “zu” es la distinción entre las frases infinitivas y las frases finales infinitivas (um ... zu). Todas estas estructuras aparecen en el cuento que analizamos de forma suficientemente clara para que los estudiantes puedan distinguirlos:

1. El infinitivo con los verbos modales (construcción sin “zu”):

“Sie *kann* Stroh in Gold *verwandeln*”

“Ich *soll* aus diesem Stroh Gold *spinnen*”

“Du *musst* es nur *sagen*”

2. El infinitivo con los verbos *sehen, hören, lassen* (construcción sin “zu”):

“Die Tochter des Müllers *sah* sie *kommen*”

“... war stolz, als er seine Tochter neben dem König auf dem Thron *sitzen sah*”

“*Lass* das Mädchen auf mein Schloss *bringen*”

3. Frases infinitivas (construcción con “zu”):

“Der König bittet um Vergnügen, die Tochter des Müllers in seinem Schloss *zu begrüßen*”

“Sie versuchte, das Stroh *zu spinnen*”

“Der Müllerstochter blieb nicht einmal Zeit, ihm *zu danken*”

“Der König hat versprochen, mich *freizulassen*”

4. Frases infinitivas intercaladas (construcción con “zu”):

“Er möchte ihre Kunst, *Stroh zu Gold zu spinnen*, bewundern”

5. Frases infinitivas sin coma porque se componen sólo del verbo (construcción con “zu”):

“Das Mädchen begann *zu weinen*”

6. Forma “brauchen nicht ... zu + infinitivo” como negación de “müssen” (construcción con “zu”):

“Wenn du aufwachst, *brauchst* du dir keine Sorgen mehr *zu machen*”

7. Frases finales (construcción con “zu”):

“*Um sicherzugehen*, sollst du sie mir in der nächsten Nacht noch einmal beweisen”

“Ich bin gekommen, *um* meine Bezahlung *abzuholen*”

“Sie mühte sich ab, *um* sich ungewöhnliche Namen *auszudenken*”

8. Oraciones compuestas (frase final + frase infinitiva):

“Als der König kam, *um* die Tür *aufzuschliessen*, bat er die Müllerstochter, seine Frau *zu werden*”

Por su aparente estructura complicada, los alumnos suelen evitar este tipo de oraciones. En realidad, la dificultad reside en que no saben aplicar la regla, que en efecto es una sola, de formación de estructuras infinitivas en contextos distintos, con lo cual hemos de practicar esta regla buscando el mayor número posible de situaciones donde se pueden aplicar.

Es muy frecuente el uso de falsos amigos entre nuestros alumnos. Nos referimos a los lexemas acústica, morfológica y ortográficamente muy similares que, sin embargo, tienen significados diferentes. Aplicamos la definición de Cartagena, N. y H.-M. Gauger (1989: 581-615), según la cual hay tres tipos de falsos amigos: palabras que tienen el mismo significante en las dos lenguas y que sólo coinciden en uno de sus diversos significados (*ilusión* puede significar en alemán *Illusion* o *Freude*); palabras que no tienen el mismo significante pero cuyo significado en una de las lenguas se expresa en dos palabras distintas (*contar* puede significar en alemán *zählen* o *erzählen*); palabras que tienen un significante muy parecido, pero no idéntico, en ambos idiomas, influenciadas por la forma que tienen en la otra lengua (*naturaleza* podría llegar a ser *natura* por la influencia del significante de la palabra alemana *Natur*).

El sustantivo *der Bote* se podría clasificar dentro de la categoría de “falsos amigos”. En otros contextos este término puede significar: mensajero, recadero, mozo para recados, repartidor, botones. Sin embargo, nin-

guno de estos conceptos se ajusta exactamente al contexto que manejamos. En este cuento de hadas *der Bote* significa el sirviente o el criado, ésta última palabra quizás más adecuada y más cercana al lenguaje infantil. También el sustantivo compuesto *Oberhofmarschall* puede dar pie a traducciones erróneas. Nuestros alumnos entienden por el término *der Marschall*, *mariscal*. Sin embargo, su significado etimológico es *empleado de la corte*, que tampoco se podría utilizar en este cuento ya que suena demasiado formal. *Mayordomo* encaja mejor con el estilo del cuento aunque quizás no corresponda exactamente al significado de la lengua de origen. Otro “falso amigo” en este texto son los verbos *warten* (*erwarten*) y *hoffen*, con una única traducción en español: *esperar*, que no causa problema cuando se trata de una traducción directa como es el caso del cuento que exploramos. Sin embargo, en una traducción inversa los alumnos suelen cometer errores. El adjetivo *klein* y *gross* indicando estatura no se pueden traducir literalmente (pequeño y grande) ya que cambian el sentido del sustantivo: *Der grosse Mann* es “hombre alto” y no “grande”. Cuando se refieren a *Rumpelstilzchen*, los criados de la reina usan la expresión “*ein kleiner Mann*”, cuya traducción correcta es “un hombre bajo” o, tratándose del registro infantil, “un hombre bajito” sería aún más adecuado. Un siguiente ejemplo de “falso amigo” sería la palabra *Kammer* (“*Sie wurde in eine Kammer geführt*”), que se podría traducir como cámara, sala o habitación. No sólo del contexto sino también de las ilustraciones se desprende que se trata de un cuarto minúsculo en el sótano del palacio, donde la joven permanece encerrada para convertir la paja en oro, con lo cual la traducción *cámara* no la podemos considerar correcta ya que no se trata de una sala o un salón lujoso. *Cuarto o habitáculo* podrían ser soluciones adecuadas. También se debe resaltar, a partir del texto que analizamos, el verbo *pasar* y su condición de “falso amigo”:

“... dass der König *vorbeikam* ...” – que *pasó* el rey (pasar: transitar)

“Der König *verbrachte* den ganzen Tag mit ...” – el rey *pasó* todo el día con ... (pasar: estar durante un lapso de tiempo)

“Monate *vergingen*.” – *Pasaron* los meses (pasar: transcurrir).

“Als fast ein Jahr *vorüber war* ...” – Cuando ya *había pasado* casi un año ... (pasar: cumplirse).

La traducción del verbo *pasar* se complica aún más cuando se usa como sinónimo de *ocurrir*. Las forma alemana son *geschehen* o *passieren*:

“Was *passiert?*” - ¿Qué pasa? (¿Qué ocurre?)

Nunca, sin embargo, *passieren* puede tener el significado de *atravesar*, un error que nuestros alumnos repiten frecuentemente porque el significante es muy parecido en ambos idiomas pero no idéntico.

Como otro ejemplo de “falsos amigos” destacaríamos también la diferencia entre los adverbios *nur* y *erst*. Los dos equivalen a *sólo*, usándose el segundo únicamente en las indicaciones temporales:

“Ich habe dem Oberhofmarschall *nur* erzählt ...” - *Sólo* le conté al mayordomo ...

“*Erst* als der Müller nach Hause gegangen war ...” - *Sólo* cuando el molinero se fue a casa ...

Un error repetido es sustituir arbitrariamente un adverbio por el otro (“Ich komme *nur* morgen”), y además traducir *erst* con *primero*, asociándolo con el número ordinal “der erste”.

El proceso de adquisición del alemán en Traducción e Interpretación no sería completo sin los conocimientos pragmáticos de la lengua. El alumno ha de ser capaz de entender e interpretar los significados lingüísticos conforme a los conocimientos del contexto sociocultural. Cuanto más elevada es la información sociocultural mutua de los hablantes, más eficaz resulta su comunicación. La forma de usar la lengua en distintos actos de habla difiere de una lengua a otra. Es imprescindible conocer el funcionamiento, el uso y la frecuencia de estos actos. El alumno debe comprender que el alemán y el español se rigen por convenciones conversacionales diferentes. Expresar cortesía, enfado, admiración, tristeza, alegría, ironía o metáfora se puede practicar sólo mediante el análisis de material auténtico. Si estudiamos el cuento *Rumpelstilzchen* desde el punto de vista pragmático, debemos destacar algunas estructuras propias del contexto sociocultural alemán.

Al averiguar el nombre del hombrecillo, la reina le hace las siguientes preguntas:

“Heisst du vielleicht *Hinz?*” fragte die Königin. “Nein!” schrie der Zwerg. “Heisst du etwa *Kunz?*” fragte die Königin.

Un nativo alemán sabe perfectamente que Hinz y Kunz no son nombres convencionales de personas sino que significan “una persona cualquiera”, usándose además siempre unidas como “Wortpaar”. Si el interlocutor sabe interpretar dicha expresión, encontrará enseguida su equivalencia en el español: Fulano y Mengano. Si no la conoce, posiblemente recurrirá a la traducción literal: Enrique y Conrado, con lo cual el contexto ha perdido su significado y su gracia, sobre todo, tratándose de un cuento adaptado al público infantil, en el que con Fulano y Mengano (o Zutano) se conseguiría el efecto deseado ya que es una expresión con la que los niños suelen estar familiarizados.

El segundo rasgo pragmático que encontramos en este cuento es la relación entre el sujeto que habla y el entorno al que se refiere:

“Der König liess den Oberhofmarschall zu sich rufen” – El rey *mandó llamar* a su mayordomo (también: *hizo llamar* a su mayordomo / *ordenó llamar* a su mayordomo).

“Lass das Mädchen auf mein Schloss bringen” – *Trae* a la muchacha a mi palacio / *Manda traer* la muchacha a mi castillo (poco habitual sería: *déjala traer* a mi castillo porque cambia el significado)

“Die Königin liess sofort Boten zu sich kommen” – Enseguida, la reina *mandó venir* a sus criados.

“Ich hätte nicht gedacht, dass das möglich ist” – No *me* hubiera imaginado que esto fuera posible.

“Du musst es nur sagen” – Basta con *decírmelo*.

“... mir kann keiner helfen” - ... *a mi* no *me* puede ayudar nadie

“Wenn du aufwachst, ...” – Cuando *te* despiertes ...

Mientras el alemán indica muy claramente quién está en el centro de la acción expresada por el verbo, la lengua española refleja su carácter muy personalizado, colocando siempre al hablante en el centro de atención. En alemán, la frase “Der König liess den Oberhofmarschall zu sich rufen” no tiene el mismo significado que “Der König rief zu sich den Oberhofmarschall”. En el primer caso lo hace a través de una tercera persona, en el segundo él mismo. Sin embargo, la correspondiente traducción para ambos casos podría ser: El rey llamó a su mayordomo, aunque más correctamente sería: El rey mandó llamar a su mayordomo / El rey hizo llamar a su mayordomo.

Las cuatro últimas frases arriba citadas apuntan la tendencia del español a situar al hablante en el centro de la acción cuando el verbo se refiere a él. En el primer y el segundo ejemplo se observa el uso del dativo de persona en el español, no existiendo éste en la frase original. El tercer ejemplo, la repetición del dativo, es una construcción muy habitual en el castellano, pero inadmisibles en alemán, como se observa en las siguientes expresiones: La llave *se* la dejas a *él* (Den Schlüssel gibst du *ihm*) o *Dímelo a mí* (Sag es *mir*). El carácter excesivamente personalizado del español se manifiesta asimismo en la abundancia de verbos reflexivos que en realidad no expresan una acción reflexiva, como nos lo ejemplifica la frase arriba citada. Algunos verbos extraídos de *Rumpelstilzchen* evidencian esta diferencia singular del uso de la lengua española y alemana: aufstehen = levantarse; erstarren = horrorizarse, quedarse de piedra; aufwachen = despertarse; heiraten = casarse; weggehen = irse, marcharse.

El nivel pragmático contempla también el uso de expresiones hechas, partículas, exclamaciones. Anteriormente se citaron algunos adverbios modales y se comentó su significado en el contexto de un cuento infantil. Entre las expresiones debemos referirnos a las siguientes:

“Der König *bittet um das Vergnüen, ...*” – El rey *se complace en ...* / El rey *tiene el placer de ...*

Es una expresión anticuada y formal, pero hay que mantener su nota solemne ya que anuncia el deseo del rey de ver a la joven. La importancia del momento debe reflejarse también en su traducción.

“Dem Himmel sei Dank” – Bendito sea Dios; Gracias a Dios

Para manifestar alivio, estupor y extrañeza se emplea frecuentemente en alemán la palabra *Himmel* (*cielo*) en lugar de *Gott* (*Dios*). La expresión en la que aparece casi siempre equivale a alguna española que implica el término *Dios*, como es la que citamos. A modo de ejemplo: ¡Du lieber Himmel! – ¡Dios mío!; Um Himmels willen! - ¡Por amor de Dios!; “Weiss der liebe Himmel! - ¡Dios lo sabrá!

La tercera expresión coloquial que cabe mencionar es: “Das ist gemein!” - ¡Qué fastidio! / ¡Qué disgusto! / ¡Es demasiado! Esta estructura no figura en los diccionarios ya que su significado varía según el contexto.

Gemein es un adjetivo con múltiples acepciones: común, vulgar, trivial, normal, familiar, ordinario, frecuente. Su traducción depende únicamente del contexto en que aparece y del efecto que debe producir en el receptor.

En cuanto a las partículas exclamativas, debemos prestar una especial atención a su valor expresivo ya que pueden modificar el tono y la acentuación de la frase:

“Oh Vater!” - ¡Ay, padre! / ¡Dios mío, padre!

Dado que se trata de un cuento popular, conviene mantener esas expresiones arcaicas o anticuadas en las formas de tratamiento (*Vater*, *Mutter*) siendo impropias sus traducciones con “papá” (*Vati*) o “mamá” (*Mutti*), palabras más familiares a los niños, pero no usuales en los cuentos populares alemanes.

La exclamación “*Ach*” se puede traducir con “¡ay!” o con “¡Qué va!”, dependiendo del contexto en que se encuentra. Puesto que la frase que antecede esta exclamación expresa más bien una pregunta (“*Vielleicht kann ich dir helfen, junge Dame*” – Quizás te pueda ayudar), la resignación manifiesta en la respuesta: “*Ach, mir kann keiner helfen*” se podría acentuar en el castellano mejor con “¡Qué va!, a mi no me puede ayudar nadie”.

El uso de las conjunciones “*aber*” y “*doch*” y el adverbio “*nun*” con función de partícula también se debe tratar desde la perspectiva pragmática:

“*Aber* ich habe es mit meinen eigenen Ohren gehört”
“*Nun*, vielleicht kann ich dir *ja doch* helfen”

La función de “*aber*” es reforzar el estupor que expresa la frase: *Es que* lo he escuchado con mis propios oídos. Tanto “*aber*” como “*es que*” se podrían suprimir pero se perdería la expresividad del enunciado. Lo mismo ocurre con la segunda frase, sobre todo si la contrastamos con una anterior, ya citada: “*Vielleicht kann ich dir helfen, junge Dame*” (Quizás te pueda ayudar, jovencita). Ésta formula indirectamente una pregunta, mientras la otra ya descarta la duda planteada y afirma que la ayuda sí es posible: “*Es que* a lo mejor sí es posible que te ayude”. Utilizando las partículas “*nun*” y “*ja doch*” una misma frase ha obtenido significados

distintos. Hay otros ejemplos donde aparece “nun”, cada vez con una connotación distinta:

“*Nun*, eins gibt es, was du mir geben kannst” – *De todas formas*, hay una cosa que me puedes dar.

“*Nun*, weisst du heute meinen Namen?” – ¿*A ver*, sabrás hoy cómo me llamo?

Nuestros alumnos han de saber que una partícula modal nunca puede llevar acento, a diferencia de un adverbio afirmativo. Y, según el contexto, la oración que tiene una partícula se debe acentuar de distinta forma:

“Er hat gesagt, er kommt nicht. Aber jetzt kommt er *doch*”.

“Da kommt er *doch*”.

En el primer caso, el *doch* es un adverbio y está acentuado, con lo cual esta acentuación se debe reflejar también en la traducción: “Dijo que no venía. Y ahora *sí* que viene”. En la segunda oración el *doch* es partícula modal y no lleva acento. Por lo tanto podemos traducirla por “Ahí viene, ¿no lo ves?”. Esta parte pragmática es quizás la más complicada para el alumno, pero al mismo tiempo es muy importante para su futuro profesional, no sólo como traductor sino también como intérprete, en cuyo caso es preciso, para una comunicación lograda, no sólo saber comprender una manifestación oral sino también saber expresarla correctamente.

Rumpelstilzchen es un cuento conocido como *El enano Saltarín*. La mayoría de nuestros alumnos ignora el título original y se sorprende por el nombre auténtico de este cuento popular alemán. Es el nombre del duendecillo compuesto por *Rumpel* y *Stilzchen*. *Rumpeln* significa *dar sacudidas, hacer ruido al caer*. *Stilz* proviene de *Stülz*, una palabra antigua que viene a decir *el cojo, claudicante, renco* (hoy más bien equivaldría a la palabra alemana *Hinkender*). Por su dificultad de pronunciación y por su longitud, quizás sería conveniente ofrecer una traducción más sonante que *El enano Saltarín*, con un efecto más impactante, como es original. Es una propuesta que se deja abierta a la reflexión de los alumnos que a veces ofrecen soluciones más acertadas de las que encontramos en las versiones oficiales. De esta manera también se despierta en el alumno la sensibilidad crítica, una aptitud que debería ir desarrollando a lo largo de

sus estudios y que lo capacitaría juzgar con criterios traductológicos sobre la calidad de una traducción.

Al terminar la exploración de un texto literario desde distintos niveles de conocimiento lingüístico, recomendamos a los estudiantes que realicen su versión propia al castellano o gallego, confrontándola posteriormente con una versión oficial.

Aunque en este análisis nos hemos centrado básicamente en aquellos aspectos contrastivos que consideramos más conflictivos, creemos que hemos podido dejar justificado y demostrado que un texto literario, en este caso un cuento popular adaptado a niños, representa un apoyo didáctico adecuado a la hora de practicar los conocimientos morfosintácticos, léxicos y pragmáticos de lengua alemana en la titulación de Traducción e Interpretación. Son asimismo contextos que de modo ameno amplían las nociones socio-culturales de los países de habla alemana.

OBRAS CITADAS

Cartagena, N. y Gauger, H.-M. 1989. *Vergleichende Grammatik Spanisch-Deutsch*. Mannheim: Dudenverlag.

Grimm, J. u. W. 1995. *Märchen zur Guten Nacht: Rumpelstilzchen*. Hamburg: Olaf Hille Verlag.

Nord, Ch. 1988. *Textanalyse und Übersetzen*. Heidelberg: Groos.

Weinrich, H. 1993. *Textgrammatik der deutschen Sprache*. Mannheim: Dudenverlag.

Zurdo, T. 1999. *Hermanos Grimm: Cuentos*. Madrid: Cátedra.